

## Editorial

**E**stimada comunidad lectora, ¿cómo explicar, en este espacio, la responsabilidad y el desafío que representa para el equipo editorial de *Majta* publicar un nuevo número, dentro del calendario establecido, con el rigor académico que demandan las buenas prácticas editoriales? Es un proceso que se reinicia cada seis meses con la publicación de la convocatoria para una nueva edición, en esta ocasión, la siete.

En este proceso nos acompañan no sólo dos prestadoras de servicio social, estudiantes de maestría y becarias de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI), sino que se trata de todo un esfuerzo institucional realizado por el Centro Regional de Formación Profesional Docente de Sonora (CRESON), encarnado en un Comité Técnico Editorial, que realiza la revisión interna de cada una de las postulaciones, así como un banco de personas dictaminadoras, entre las que se encuentran docentes investigadores e investigadoras de nuestras unidades académicas, así como de instituciones externas estatales, nacionales e internacionales. Estamos conscientes de las tendencias globales en materia de publicaciones científicas, así como de los requerimientos de los principales directorios e índices, por ello, la revista se apega dentro de lo razonable –en términos editoriales, logísticos, académicos y económicos–, a los estándares internacionales en cada una de sus ediciones, con especial énfasis en la adopción del lenguaje inclusivo, así como en la corrección de estilo y maquetación profesional, la revisión de similitudes y el cotejo de las versiones corregidas contra los dictámenes recibidos por las autoras y los autores.

En esta edición, reafirmamos el compromiso de este espacio con la comunidad educativa y esperamos que cada uno de los artículos publicados sean el inicio de una nueva conversación, así como el punto de partida para nuevas líneas de generación y aplicación del conocimiento. Los temas son variados y complejos, e incluyen desde un análisis comparativo de indicadores en materia de educación superior y movilidad en contextos de pobreza, hasta cómo se vive la investigación educativa desde la narrativa de estudiantes de una escuela normal rural.

En primer lugar, presentamos el artículo “Inteligencia emocional: orígenes y evolución del constructo desde la psicología a la educación”, escrito por Everardo Ruiz Miranda y Dorian Ruiz Miranda, de la Secretaría de Educación y Cultura (SEC) y el Instituto

Tecnológico de Sonora (ITSON), respectivamente, quienes sistematizan la evolución del constructo de inteligencia emocional, integrando diferentes modelos teóricos y campos de aplicación. Le sigue el artículo “Las áreas protegidas como recurso educativo: experiencia didáctica para el aprendizaje geográfico a través de la gamificación”, de la autoría de Virginia Alberdi Nieves, investigadora de la Universidad de Extremadura, que da cuenta del uso de metodologías activas, concretamente la gamificación, en el abordaje de espacios naturales protegidos como estrategia educativa.

Enseguida presentamos el artículo “Educación superior y movilidad social en contextos de pobreza: un análisis comparativo de indicadores en Chiapas, Guerrero y Oaxaca”, escrito por Nelly Eblin Barrientos Gutiérrez y Lisandro Montesinos Salazar, con adscripción en la Secihti-Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), respectivamente.

También tenemos el artículo “Validación psicométrica de la Escala de Formación en Igualdad de Género en juventudes universitarias mexicanas”, manuscrito elaborado por Claudia Ivette Navarro Corona y Ligia Colmenares Vázquez, adscritas a la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Por otra parte, el texto “Viviendo la investigación educativa: relatos de estudiantes de una Escuela Normal Rural en Chihuahua”, nos ofrece una interesante perspectiva del proceso de investigación, desde la óptica de las y los estudiantes. Este artículo, escrito por Vera Lucía Ríos Cepeda, Cintya Arely Hernández López y Efrén Viramontes Anaya, de la Escuela Normal Rural “Ricardo Flores Magón”, es relevante debido a que la investigación en educación superior, especialmente en contextos de formación docente, es un tema poco explorado. Muestra cómo se vive la investigación desde la ruralidad, así como las categorías que se explican a partir de las experiencias de los individuos.

Para finalizar, el artículo “Las barreras docentes para implementar la evaluación formativa: un estudio cualitativo en la Universidad de Costa Rica”, de la autoría de Roberto Guzmán Gómez, da cuenta, desde la percepción de una muestra acotada de docentes, de todo aquello que inhibe la puesta en práctica de los procesos de evaluación formativa, más allá de la comprensión de sus elementos teóricos. Lo expuesto representa un reto importante y no atendido con suficiencia para la educación superior.

Esperamos, pues, que este nuevo número sea de su agrado. Nuestra próxima convocatoria, para publicar en el Vol. 05, Núm. 09 (enero-junio de 2027), tendrá de nueva cuenta la característica de número especial, es decir, incluirá un *dossier* o monográfico dedicado a la educación ambiental, además del bloque de artículos publicados con las temáticas generales de la revista. En esta nueva convocatoria se incluirán, además, nuevas políticas editoriales relativas al uso de la Inteligencia Artificial Generativa (IAG).

**María del Socorro Arvizu Arvizu**  
Editora en jefe